

Paradigmas de mente fenoménica y mente conceptual en psicología: ¿es posible la unidad?

Alex Ernesto Dávila Dávila¹

Pontificia Universidad Católica del Perú

En este año, la psicología cumple como disciplina 125 años desde el inicio de las actividades en el primer laboratorio experimental en Leipzig. A través de este largo período, la psicología ha evolucionado como una disciplina compleja en la cual han crecido diversas visiones epistemológicas acompañando la expansión del campo. Proponemos analizar este proceso aplicando los conceptos de *mente fenoménica* y *mente conceptual* sobre diversos enfoques psicológicos, incluyendo las “escuelas” históricas y contemporáneas más importantes. El análisis sugiere la existencia de relaciones complejas e influencias mutuas entre las psicologías, la dificultad para clasificar claramente a todas ellas como fenoménicas o conceptuales, y el potencial para unificar la psicología como una ciencia a través de la inclusión de puntos de vista fenomenológicos en la psicología contemporánea.

Palabras clave: historia de la psicología, sistemas psicológicos, epistemología.

“Phenomenal mind” and “conceptual mind” paradigms in psychology: ¿Is unity possible?

This year, psychology reaches as a discipline 125 years since the beginning of activities at the first experimental laboratory in Leipzig. Through this long period, psychology has evolved as a complex discipline in which several epistemological visions have grown accompanying the expansion of the field. We propose to analyze this process by applying the concepts of *phenomenal mind* and *conceptual mind* on several psychological approaches, including main historical and contemporary “schools”. Analysis suggests the existence of complex relations and mutual influences among psychologies, uneasiness to classify sharply all psychologies as phenomenal or conceptual, and the potential to unify psychology as a science by including phenomenological points of view in contemporary psychology.

Key words: history of psychology, psychological systems, epistemology.

¹ Magíster en Psicología por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Profesor auxiliar de la PUCP. Su interés epistemológico central es el problema de la construcción de una ciencia psicológica que incluya tanto a los fenómenos del comportamiento como a los fenómenos de la experiencia mental privada. Recientemente (2003) ha culminado sus estudios de Maestría en Física por la PUCP. Correo electrónico: adavila@pucp.edu.pe

La historia señala el punto de partida de la psicología como disciplina científica en 1879, año correspondiente a los inicios de las actividades del primer laboratorio de Psicología Experimental en Leipzig bajo la dirección de Wundt (Boring, 1950/1990; Leahey, 1987). La psicología experimental de Wundt fue un claro esfuerzo de síntesis y recreación de conceptos y procedimientos pertenecientes a diversos ámbitos: por una parte la fisiología experimental y los estudios culturales alemanes y por otro las filosofías británica y europea continental (Boring, 1950/1990; Murphy, 1949/1964). Desde los días de Wundt hasta los tiempos actuales, se ha apreciado el crecimiento de una disciplina compleja y rica, tanto en posibilidades teóricas como en aplicaciones. Esta riqueza, sin embargo, ha llevado a diversos autores (Chaplin & Krawiec, 1974/1978; Jung, 1934/1946; Rovaletti, 1992; Skinner, 1953/1977; Wyss, 1961/1966) a preguntarse por décadas, desde diferentes puntos de vista, si la psicología puede ser considerada una ciencia o no y, además, qué tipo de ciencia es o podría llegar a ser.

En los tiempos de Wundt los primeros psicólogos experimentales consideraron como objeto de estudio de la psicología a la mente. Para la mayoría de ellos la mente era concebida como un fenómeno complejo para cuyo estudio y destino epistemológico el concepto de conciencia iba a jugar un papel central (James, 1890/1989; Wundt, 1897). En particular, Wundt (Tortosa et al., 1998) distinguió para la psique, procesos simples como las sensaciones y los sentimientos, y procesos complejos como las percepciones y las apercepciones. Según Wundt, las percepciones y apercepciones se construirían por síntesis de las sensaciones y los sentimientos, y la conciencia se construiría por síntesis de las percepciones y las apercepciones.

Wundt reservó para la psicología experimental el estudio de los procesos simples y propuso una psicología de los pueblos para el estudio de los procesos complejos que, desde su punto de vista, eran inaccesibles a la conciencia.

Mente conceptual

Esfuerzos contemporáneos en ámbitos de la psicología cognitiva basada en las analogías mente-ordenador y mente-cerebro (De Vega, 1984; Eysenck & Keane, 1990; Romero, Pedraja & Marín, 1998) pueden considerarse vinculados a las inquietudes seminales de la psicología wundtiana. A semejanza de ella, las analogías mente-ordenador y mente-cerebro centran su concepción de mente en procesos no accesibles a la conciencia. Estas analogías representan los procesos mentales como formalismos cibernéticos y biocibernéticos. Las analogías mente-ordenador y mente-cerebro son la base epistemológica de formulaciones teóricas que facilitan la explicación del comportamiento sin necesidad de considerar a la experiencia subjetiva, privada y directamente no comunicable. Estas analogías son auténticas construcciones abstractas a las cuales denominaremos *mente conceptual*.

El paradigma de la *mente conceptual* se originó a partir de diversas contribuciones. El trabajo experimental y teórico realizado por Tolman y Hull llevó a la construcción de formulaciones de tipo cognitivo para explicar el comportamiento animal. También se pueden identificar raíces de esta contribución en Köhler, psicólogo de la Gestalt, quien usó el concepto de *insight* para explicar la solución de problemas en el chimpancé (Bower & Hilgard, 1982/1989), y en Pavlov (1927/1967), quien creó los constructos psicofisiológicos de inhibición y excitación para explicar fenómenos de condicionamiento.

El papel que podría jugar o juega la conciencia como observadora privada de los procesos mentales es un asunto

epistemológico difícil de resolver desde la perspectiva de la *mente conceptual* que hemos procurado bosquejar. En el caso de la psicología experimental wundtiana, el papel de la conciencia fue central en la propuesta epistemológica hasta que tuvo que ser dejada de lado progresivamente por el mismo Wundt en su esfuerzo por desarrollar un programa integral de la psicología.

La propuesta más radical y opuesta a la inclusión de la conciencia como recurso epistemológico de la psicología fue dada por los conductismos de Watson y Skinner (Skinner, 1953/1977; Watson, 1920/1973), quienes realizaron esfuerzos genuinos por constituir una ciencia del comportamiento. De las dos propuestas, se puede considerar como más radical a la propuesta de Skinner, ya que Watson mantuvo en su sistema el concepto de pensamiento aunque definido operacionalmente como comportamiento (Watson, 1920/1973).

Gran parte de la psicología contemporánea ha sido y está siendo moldeada a imagen y semejanza de la psicología cognitiva inaugurada con la analogía mente-ordenador y consolidada con la analogía mente-cerebro. Se afirma por ello que la psicología cognitiva es en la actualidad un paradigma dominante (Verschure & Althaus, 1999), siendo para nosotros un caso particular del paradigma de *mente conceptual* descrito anteriormente. Cabe resaltar que la importancia adquirida por los métodos experimentales en la psicología contemporánea se ha visto reforzada por el carácter de vinculación de las epistemologías asociadas a la analogía mente-ordenador y mente-cerebro con las ciencias naturales.

Mente fenoménica

En una línea de tradición epistemológica distinta a la descrita como paradigma de *mente conceptual*, se iniciaron diversos esfuerzos en el último tercio del siglo XIX con Brentano (1874/1946) quien inauguró la *psicología del acto* (Boring, 1950/1990)

en la cual habría de jugar un rol central el fenomenalismo de lo psíquico. Desde su punto de vista, la psicología tenía como propósito el estudio de los fenómenos psíquicos; fenómenos cuya ocurrencia estaba posibilitada por la acción de la conciencia. La tradición inaugurada por Brentano bien podría recibir el nombre de paradigma de la *mente fenoménica* y como tal logró expresarse de modo programático en la fenomenología de Husserl y la propuesta de una psicología fenomenológica (Husserl, 1913/1992; Rovaletti, 1992).

El paradigma de la *mente fenoménica* procuraría preservar, en un esquema de investigación científica, el carácter unitario y natural de los fenómenos mentales. Por dicha razón, Brentano no adoptó un punto de vista experimental aunque sí empirista (Boring, 1950/1990) y la fenomenología sometió a crítica la psicología experimental de Wundt (Rovaletti, 1992) debido al fuerte carácter analítico de la misma y, por ello, disolvente de cualquier experiencia psíquica que sería esencialmente unitaria.

La posibilidad de construir una ciencia psicológica teniendo como base la fenomenología ha sido discutida como un problema epistemológico especial, ya que la epistemología y la psicología fenomenológicas coinciden en términos de planteamientos. Ambas se ocupan de la posibilidad del acto de conocimiento y la vinculación que el mismo tiene para definir como seres epistemológicos al sujeto y al objeto. Como Husserl (1913/1992) fundamenta la posibilidad de cualquier conocimiento a partir de la intuición de la esencia de los objetos, pareciera innecesario recurrir a la psicología para discutir dicha fundamentación. Sin embargo, Husserl señala que la intuición de la esencia de los objetos tiene como sostén las intuiciones individuales de las cosas que experimentamos como experiencias originarias. Experiencias originarias tales como percibir, recordar o imaginar.

La diferencia de nivel que distinguiría la epistemología de la psicología fenomenológica radicaría, por un lado, en su propósito. La epistemología se ocuparía de asuntos psicológicos con la

intención de trascenderlos para construir categorías universales de conocimiento. La psicología requeriría de dichas categorías con el propósito de aplicarlas en la generación de conocimiento dentro de sus dominios empíricos. Por otro lado, Rovaletti (1992) señala que la psicología fenomenológica como psicología también debe tratar con lo empírico, de lo contrario sería exclusivamente fenomenología y no alcanzaría el carácter que toda ciencia debe tener, que es ocuparse de una región del conocimiento garantizando que éste sea verdadero.

Las primeras contribuciones de psicología experimental basadas en el paradigma de la *mente fenoménica* fueron desarrolladas por las psicologías fenomenológicas de Stumpf, Katz o Buytendijk (Rovaletti, 1992). En dichas propuestas, los conceptos de experimento y examen del hecho psíquico pudieron sintetizarse como esfuerzo epistemológico y logro metodológico.

Posteriormente, la psicología de la gestalt habría de incidir en diversos planteamientos que permitirían madurar la perspectiva científica de *mente fenoménica*. Haber reconocido el carácter fenoménico de la experiencia perceptual, y en general, de la experiencia psicológica así como la concepción holista de la psique o mente (Koffka, 1935/1953) son méritos indiscutibles de la concepción gestáltica. También es oportuno destacar la importante contribución metodológica de esta escuela plasmada a través de la concepción naturalista (biótica) (Pastor & Tortosa, 1998) de los experimentos que dicha psicología propuso.

La presencia del paradigma de la *mente fenoménica* también se revela en la psicología de Piaget (Piaget 1974/1981; Vidal 1998), quien recibió y mantuvo influencias fenomenológicas en su trabajo a partir del contacto temprano que tuvo con la filosofía de Bergson (Vera, 1998). También podemos añadir que Piaget desarrolló una propuesta epistemológica novedosa denominada epistemología genética (Piaget, 1970/1972). Ésta puede entenderse como el punto de partida psicológico requerido por la fenomenología para intuir las categorías universales de

conocimiento o como una ciencia que se ocupa del tema de la génesis del conocimiento desde un punto de vista empírico.

El paradigma de la *mente fenoménica* también se expresa en la propuesta de psicología desarrollada por Lewin, en la cual el comportamiento social es concebido como un resultante dinámico de la personalidad y el ambiente (Lewin, 1935/1969). Los experimentos desarrollados por Lewin mantuvieron el carácter naturalista (biótico) característico de la perspectiva gestáltica (Rodrigues & Levine, 1999) y, en general, de las perspectivas fenomenológicas.

En conjunto, las psicologías de *mente fenoménica* mencionadas: psicología fenomenológica, psicología de la gestalt, psicología piagetana y psicología de Lewin, pueden ser consideradas como expresiones actuales del potencial del paradigma fenoménico para construir psicologías científicas, incluyendo como base de su conocimiento la producción de hechos psíquicos privados mediante la variación sistemática de las condiciones ambientales de corte naturalista.

¿Por qué motivo las psicologías de *mente fenoménica* son epistemológicamente importantes? Las limitaciones paradigmáticas que suscitaron la crisis de la psicología experimental de Wundt se habrían visto superadas con todas ellas, ya que habrían tenido como cualidad poseer la naturalidad suficiente como para preservar el hecho psíquico de la inevitable destrucción analítica de la experiencia mental privada que el uso del método de introspección propuesto por Wundt había supuesto.

La prolífica capacidad mostrada por las psicologías de *mente fenoménica* para fundamentar diversos campos de conocimiento psicológico a través de la construcción de teoría por vías inductivas con una orientación intuitiva, sería la mejor muestra de la robustez epistemológica de las mismas. En cierto modo, el ideal kantiano de fundamentar el conocimiento científico en juicios sintéticos a priori (Quintana & Tortosa, 1998) se vería plenamente realizado en todas estas propuestas. La base del conocimiento de las mismas correspondería a la vuelta de lo

psicológico a la vida cotidiana para, a partir de ella y por medio de la intuición, captar lo esencial de las experiencias psicológicas de percepción, inteligencia, comportamiento social, entre otras, y luego construir a partir de esta captación sendas ciencias.

No es de extrañar, por ello, que la psicología de la gestalt, la psicología piagetana y la psicología de Lewin hayan ejercido influencia sobre diversos capítulos de la psicología cognitiva entre los que están la psicología de la percepción (Dhande, 2003), la psicología del desarrollo (Flavell, Miller & Miller, 1993), la psicología social y de la personalidad (Seibt & Förster, 2004; Thagard & Nerb, 2002), entre otras. Cabe resaltar que estas contribuciones han permitido a largo plazo recuperar y preservar, al menos parcialmente, el carácter fenoménico reclamado en críticas que se han realizado a la psicología cognitiva de línea dura en sus diversas expresiones y derivaciones. Estas críticas están focalizadas en los problemas de la validez externa y ecológica de los resultados de los experimentos de laboratorio derivados de teorías fundamentadas en las analogías mente-ordenador y mente-cerebro (Eysenck & Keane, 1990; Leahey, 1987; Rodrigues & Levine, 1999).

Relaciones entre las perspectivas de mente fenoménica y mente conceptual

Como puede apreciarse, los paradigmas de la *mente conceptual* y la *mente fenoménica* conviven en la actualidad dentro del ámbito de la psicología cognitiva contemporánea. Aparentemente los paradigmas se pueden cruzar pero al mismo tiempo orientar a diferentes conjuntos de problemas, siendo los problemas de la *mente conceptual* más propicios para la síntesis epistemológica de la psicología con las ciencias naturales, y los problemas de la *mente fenoménica* lo propio para la síntesis

epistemológica de la psicología con diversas ciencias sociales preocupadas por problemas afines.

La incorporación de perspectivas de *mente fenoménica* en la psicología cognitiva no tendría porqué entenderse como una vuelta a la introspección. Una vuelta a la introspección significaría para la psicología contemporánea exponerse a problemas similares a los atravesados por los primeros psicólogos experimentales alemanes; problemas metodológicos y epistemológicos que llevaron al experimentalismo de Wundt a una crisis de difícil resolución. A diferencia de los primeros esfuerzos paradigmáticos de la psicología experimental alemana, el paradigma de *mente fenoménica* que se está discutiendo se halla solidariamente vinculado con problemas y enfoques de problemas en los cuales resalta el carácter holístico y naturalista de los hechos que se abordan, el mismo que sería difícil de captar en su pleno sentido si se excluye el papel de la conciencia propuesto por la psicología fenomenológica.

Sin embargo, la incorporación de perspectivas de *mente fenoménica* requiere de un examen cuidadoso, así como de la indagación exploratoria que el investigador pueda llevar a cabo antes, durante y después de la realización de investigaciones, en particular, de experimentos. Este trabajo fino está claramente ilustrado por las concepciones metodológicas de autores como Piaget y Vygotsky, siendo la contribución de estos autores objeto de continuo y enriquecedor debate en la actualidad (Bronckart et al., 2000; Tryphon & Vonèche, 2000).

La legitimación completa de la perspectiva de la *mente fenoménica* dentro de la psicología cognitiva es una tarea por venir. Chalmers (2003) considera el problema de la inclusión de las perspectivas de la *mente fenoménica* como un problema fundamental en la construcción de una ciencia de la conciencia, en la cual es necesario explicar la experiencia subjetiva o de primera persona. La contribución epistemológica de Chalmers puede considerarse como un esfuerzo del paradigma de la *mente*

conceptual orientado a incorporar a la elusiva experiencia subjetiva. Este esfuerzo, en su expresión máxima, supondría la búsqueda de los correlatos objetivos de la experiencia subjetiva.

Los esfuerzos de una legitimación científica completa de algunas de las psicologías de *mente fenoménica* revisadas han sido realizados por ellas mismas a través del refinamiento de los diversos métodos que han empleado. También se aprecia en sus desarrollos un esfuerzo de organización de los hechos y sistematización teórica: las leyes de la organización perceptual de la *gestalt* (Wertheimer, 1938/1967), las concepciones biocibernéticas de Piaget (1967/1969), la teoría del campo de Lewin (1951/1978), entre otros.

A modo de resumen, hasta este momento, podríamos concluir que la psicología cognitiva contemporánea y sus diversas derivaciones o expresiones interdisciplinarias encuentran como problema epistemológico central el papel que la conciencia tiene como gestora de conocimiento psicológico.

La historia de la psicología científica como una historia de inclusión o exclusión del concepto de la conciencia y de la conciencia como fenómeno

La división propuesta entre psicologías que siguen el paradigma de *mente conceptual* y el paradigma de *mente fenoménica* describe el afán recurrente que ha habido en la psicología para excluir o incluir a la conciencia como agente epistemológico. Sin embargo, el paradigma de *mente conceptual* podría entenderse como un caso límite del paradigma de *mente fenoménica*: el caso en el cual la mente disciplinada del filósofo o científico intuye o cree intuir lo esencial de los fenómenos psicológicos para después obviar o negar dicho momento en la comunicación pública de la génesis de su conocimiento. Bajo esta línea de razonamiento, las dificultades en el diálogo entre paradigmas podrían entenderse como problemas de comunicación y

del modo cómo ésta se concibe en términos de inclusión y exclusión de dimensiones, niveles o áreas.

Desde nuestro punto de vista, la *mente fenoménica* sustenta a la *mente conceptual* de modo análogo a como la intuición sustenta a la deducción en un acto completo de gestación de nuevo conocimiento racional. Para situar la reflexión en el contexto contemporáneo, se podría afirmar que un genuino esfuerzo creativo de integración de paradigmas de *mente fenoménica* y *mente conceptual* en psicología cognitiva prestaría cuidadosa y detenida atención a los planteamientos de la psicología fenomenológica y a las realizaciones de las psicologías científicas de raíces fenomenológicas reseñadas en el presente artículo.

La incorporación de perspectivas fenoménicas en la psicología cognitiva contemporánea no resulta ser un asunto novedoso, tal como ha podido mostrarse líneas arriba al discutir las relaciones entre los paradigmas de *mente fenoménica* y *mente conceptual*. Lo que resultaría novedoso en psicología cognitiva contemporánea sería la adopción de la perspectiva fenoménica para afrontar teórica y metodológicamente la mayor cantidad de problemas posibles. La mayor dificultad en dicho propósito estaría ofrecida por las áreas epistemológicamente duras de la psicología cognitiva dada su estrecha afinidad conceptual, metodológica e ideológica con las ciencias naturales, para las cuales temas fenomenológicos como la conciencia, por ejemplo, podrían resultar teórica y metodológicamente inadmisibles o inapropiados.

Esfuerzos de integración paradigmática como el propuesto por Chalmers (2003), descrito líneas arriba, sugieren que la inclusión de la perspectiva de *mente fenoménica* en paradigmas duros y dominantes de *mente conceptual* ha de plantearse en los años venideros como tarea de reflexión y propuesta de acción para crear nuevos campos de conocimiento dentro y fuera de la psicología.

Ubicación paradigmática de diversas psicologías que no son consideradas como científicas por el paradigma dominante

Esta revisión ha permitido clasificar paradigmáticamente a las psicologías en aquellas de *mente conceptual* o aquellas de *mente fenoménica*, pero estaría incompleta si se deja de prestar atención a las psicologías que no han sido hasta la fecha plenamente asimiladas por las tendencias dominantes de la psicología contemporánea, tales como diversos psicoanálisis, en versiones originales o versiones derivadas a partir de Freud y colegas disidentes como Jung o Adler, la psicología humanista, la psicología existencial y la psicología transpersonal.

El caso del psicoanálisis freudiano es particularmente interesante, ya que Freud se formó en una tradición científica fácilmente asimilable al paradigma de *mente conceptual* que hemos descrito. Incluso su primer modelo de la mente, en el cual distingue un sistema preconscious-consciente y un sistema inconsciente, es formulado en 1895 (Laplanche & Pontalis, 1981) bajo una perspectiva psicofisiológica fácilmente ubicable en el ámbito epistemológico de la *mente conceptual*.

A semejanza de otras psicologías de *mente conceptual*, el psicoanálisis freudiano también cuestionó el valor de la conciencia como agente epistemológico de la psique ya que ésta, según la concepción psicoanalítica (Tallaferro, 1979), se regiría por los denominados proceso primario (en el caso del sistema inconsciente) y proceso secundario (en el caso del sistema preconscious-consciente), siendo modos de funcionamiento mental cualitativamente distintos y sólo comunicables a través de un complejo sistema de traducción. Como puede apreciarse, el primer modelo freudiano de la mente no podía considerar a la *mente fenoménica* como un recurso de auto-conocimiento de la psique; en los tiempos de Freud, el psicoanálisis y la orientación fenomenológica iban por caminos distintos.

El caso del psicoanálisis junguiano también merece atención ya que Jung, al igual que Freud, se formó como médico (Jacobi, 1959/1963) bajo, diríamos en la actualidad, el paradigma de la *mente conceptual*. Jung (1910) realizó una contribución original al psicoanálisis con el método de la asociación. Dicho método consistió en la adaptación del método de aprendizaje verbal de pares asociados creado por Ebbinghaus (Boring, 1950/1990) y la técnica de tiempo reacción para la investigación experimental de los complejos psíquicos.

Los diversos psicoanálisis (Munroe, 1955) han experimentado a lo largo del siglo XX cambios epistemológicos significativos que han desplazado tanto el énfasis como la concepción de lo psíquico del ámbito de la *mente conceptual* en el cual se iniciaron los trabajos de Freud y Jung, al ámbito de la *mente fenoménica*. El carácter ideográfico del trabajo terapéutico asociado a la práctica de los diversos psicoanálisis sería un claro indicador de la restauración de la conciencia como agente epistemológico de la psique humana dentro de ellos.

La tarea de sustentar epistemológicamente los psicoanálisis como psicologías de la *mente fenoménica* está aun pendiente. Es probable que una integración de perspectivas lleve a desarrollar profundamente formas metodológicas novedosas como lo fue en su época el método clínico-crítico piagetano (Vera, 1998), síntesis de metodología fenomenológica y psicoanalítica, o la misma obra de Fromm (Fromm, 1979/1989).

Un hecho que puede ser de interés para el futuro epistemológico del psicoanálisis dentro del paradigma de la *mente fenoménica* es el cruce interdisciplinario de los psicoanálisis contemporáneos con otros campos de conocimiento que podrían adscribirse más al ámbito de la *mente fenoménica*. Algunas versiones de antropología y sociología contemporáneas (Elliot, 1992/1995; Vásquez, 1986) se han interesado en el doble rol que el psicoanálisis puede jugar en las ciencias sociales: como propuesta epistemológica y como disciplina particular de

conocimiento. En el caso del Perú, el psicoanálisis ha realizado en los últimos años algunas contribuciones conjuntas con la antropología (Lemlij & Millones, 1996) y la arqueología (Makowski, Amaro & Hernández, 1996).

Es oportuno señalar que el psicoanálisis freudiano ha sido sometido a una fuerte crítica debido a la falta de soporte empírico para sus afirmaciones (Eysenck, 1973/1980), exigencia en la cual va a derivar en mayor o menor grado cualquier esfuerzo científico en psicología, ya sea de *mente conceptual* o *mente fenoménica*. En la misma línea de crítica epistemológica podría situarse el cruce interdisciplinario de los psicoanálisis contemporáneos con diversas ciencias sociales bajo perspectivas post-modernistas; si es que éstas excluyesen radicalmente el diálogo con las concepciones modernas de ciencia en la cual los valores de la búsqueda de la objetividad de los hechos y la universalidad de principios se conciben como pilares fundamentales de cualquier propuesta de conocimiento.

Las críticas al psicoanálisis freudiano, y en general a cualquier psicoanálisis, son razonables en la medida que el psicoanálisis se gestó bajo el paradigma de la *mente conceptual* para luego desplazarse al paradigma de la *mente fenoménica* sin haber agotado las opciones teóricas y metodológicas requeridas para la integración de los psicoanálisis al cuerpo de lo que actualmente se considera psicología científica. Es decir, el proyecto del psicoanálisis como una ciencia moderna no estaría agotado.

Las críticas podrían afrontarse adecuadamente si se retoman las oportunidades epistemológicas de inclusión de los psicoanálisis dentro de la psicología, oportunidades dadas por las cualidades de los diversos conceptos contenidos en los cuerpos teóricos desarrollados por los creadores de los psicoanálisis. Tomemos como ejemplo los conceptos psicoanalíticos de pulsión que, según Freud, es un concepto límite entre lo psíquico y lo somático (citado por Laplanche & Pontalis, 1981, p. 338) e instinto

(esquema de comportamiento heredado). Dichos conceptos podrían ser revisados e integrados con la teoría contemporánea del condicionamiento pavloviano donde se distinguen conceptual y operacionalmente respuestas simples de complejas, aprendidas de no aprendidas, contextos externos (ambientes de condicionamiento) de internos (corporales) y niveles sensorio-motrices de verbales (Dickinson, 1980/1994; Field, 1997).

Podría cuestionarse la pertinencia de cruces epistemológicos como el propuesto; esfuerzos de este tipo se encuentran registrados en la historia de la psicología. Un ejemplo se halla en que los conceptos de introversión y extroversión (Jacobi, 1959/1963) desarrollados por Jung como parte de su teoría de la personalidad (Jung, 1921/1964) fueron revisados y transformados en elementos de una teoría científica de *mente conceptual* de corte pavloviano a partir de la contribución de Eysenck (1967/1982). Esfuerzos de este tipo, sin embargo, no han podido salvar plenamente el problema de plantear una psicología científica integral en la cual la perspectiva de *la mente fenoménica* se halle plenamente legitimada e incorporada.

Las psicologías humanista (Auer, 1990) y existencial (May, Allport, Feifel, Maslow & Rogers, 1960/1963) son probablemente, entre todas las psicologías no asimiladas por el paradigma dominante, las más asimilables, ya que se han derivado directa o indirectamente de la tradición fenomenológico-existencial de la filosofía, como lo muestra Quitmann (1985/1989). Las psicologías fenomenológica, humanista y existencial tienen, por ello, un trasfondo epistemológico común, y las dos últimas deberían tener capacidad para expresarse como psicologías científicas de, por lo menos, *mente fenoménica*, tal como ocurrió anteriormente con la psicología de la gestalt, la psicología piagetana y la psicología de Lewin.

El caso de la psicología transpersonal es, probablemente, el más complejo de apreciar bajo los esquemas conceptuales propuestos en el presente artículo. La psicología transpersonal es

una auténtica psicología de la *mente fenoménica* aunque el funcionamiento de dicha mente puede variar en función de los diversos estados de conciencia que pudiesen alcanzarse. Wilber (1979/1984) señala que existe un espectro de conciencia del cual habitualmente sólo experimentamos regiones relativamente reducidas.

Si el paradigma de *mente fenoménica* tiene como agente epistemológico a la conciencia, la variación de las cualidades de ésta en diversos estados introduce como problemas describir, asignar a categorías y explicar los diversos fenómenos asociados: experiencias cercanas a la muerte, sueños lúcidos, fenómenos paranormales, psicodelia, meditación profunda, éxtasis, entre otros.

El enfoque transpersonal lleva a plantear inevitablemente la necesidad de definir nuevas regiones fenoménicas para la psicología y, con ello, diversas propuestas de explicación usando los paradigmas de la *mente fenoménica* y la *mente conceptual* que hemos descrito. La búsqueda de un sustento científico de *mente fenoménica* y *mente conceptual* para la perspectiva transpersonal supone un acto fenomenológico radical que requiere ser experimentado, investigado científicamente y discutido desde un punto de vista filosófico.

La unidad epistemológica de la psicología como posibilidad y tarea para el futuro

Empezamos el presente artículo señalando como inicios de la psicología científica, los primeros esfuerzos realizados en Alemania por Wundt. La revisión realizada muestra que los problemas epistemológicos centrales de la psicología planteados en dicha época, se mantienen y prosperan gracias a la tensión creativa entre las posturas que hemos denominado como *mente fenoménica* y *mente conceptual*. El futuro de la psicología sugiere

la integración de perspectivas epistemológicas y, al mismo tiempo, el reto de preservar las cualidades individuales de las mismas.

A modo de resumen, presentamos a continuación las conclusiones del presente trabajo:

- La psicología cognitiva juega en la actualidad un rol central en el esfuerzo de unificación paradigmática al que toda ciencia moderna debería aspirar.
- Dentro de la psicología cognitiva conviven los paradigmas de *mente fenoménica* y *mente conceptual* que hemos descrito.
- El paradigma de *mente fenoménica* se halla temáticamente, más relacionado con las ciencias sociales.
- El paradigma de *mente conceptual* se halla temáticamente, más relacionado con las ciencias naturales.
- Se han realizado esfuerzos de integración de los paradigmas de *mente fenoménica* y *mente conceptual* dentro de la psicología cognitiva aunque estos son insuficientes ya que se mantiene en mayor o menor grado la separación epistemológica de las perspectivas.
- La psicología fenomenológica puede jugar, desde el punto de vista epistemológico, un papel estratégico para la consolidación del paradigma de *mente fenoménica* y la inclusión del mismo dentro de la psicología cognitiva.
- Diversos psicoanálisis son asimilables a la psicología cognitiva, ya que poseen en su estructura epistemológica características que los vinculan tanto con el paradigma de *mente fenoménica* como con el paradigma de *mente conceptual*, ambos presentes en la psicología cognitiva contemporánea. Su asimilación supondría, sin embargo, un fino trabajo de diálogo en el cual se reconozcan los fundamentos comunes de la psicología y varios psicoanálisis así como la necesidad de unificarlos bajo una perspectiva de ciencia moderna con inspiración kantiana y husserliana.

- Es posible asimilar la psicología humanista y existencial al paradigma de *mente fenoménica* por tener raíces epistemológicas comunes con la psicología fenomenológica.
- La psicología transpersonal también sería asimilable, en primera instancia, al paradigma de *mente fenoménica*. Sin embargo, la variabilidad de cualidades que la conciencia podría mostrar o desarrollar en los estados transpersonales vuelve más complejo el ámbito fenoménico a abordar y, al mismo tiempo, exige abrir líneas de trabajo de *mente conceptual* asociadas.

Como en los tiempos de Wundt, hace 125 años, la psicología contemporánea se recrea a través del diálogo entre las diversas posturas epistemológicas que alberga. De este diálogo surge como evidencia y aspiración una tendencia a la unidad en la diversidad; una exigencia de vivenciar y concebir al ser humano de manera íntegra, tanto en sus dimensiones objetivas como en sus dimensiones subjetivas.

Bajo este contexto de diálogo epistemológico y metodológico, una ciencia como la psicología puede y debería buscar principios universales y objetivos para sustentar, a partir de ellos, su propuesta de conocimiento. En esta tarea cada uno de nosotros es un humilde protagonista.

Referencias

- Auer, H. (1990). *Psicología humanística*. Lima: Universidad Femenina del Sagrado Corazón.
- Boring, E. (1990). *Historia de la psicología experimental*. México: Trillas. (Trabajo original publicado en 1950).
- Bower, G. & Hilgard, E. (1989). *Teorías del aprendizaje*. México: Trillas. (Trabajo original publicado en 1982).

- Brentano, F. (1946). *Psicología*. Buenos Aires: Kier. (Trabajo original publicado en 1874).
- Bronckart, J. P., Coll, C., Delval, J., Martí, E., Miras, M., Solé, I. et al. (2000). El problema de la conciencia como “analizador” de las epistemologías de Vigotski y de Piaget. En. S. Aznar & E. Serrat (Coord.), *Piaget y Vigostki ante el siglo XXI: referentes de actualidad* (pp. 15-41). Barcelona: Horsori.
- Chalmers, D. (2003). *How can we construct a science of consciousness?* Recuperado el 15 de agosto de 2004, de: <http://jamaica.u.arizona.edu/~chalmers/papers/scicon.html>
- Chaplin, J. & Krawiec, T. (1978). *Psicología: sistemas y teoría*. México: Interamericana. (Trabajo original publicado en 1974).
- De Vega, M. (1984). *Introducción a la psicología cognitiva*. Madrid: Alianza.
- Dhande, S. (2003). *A computational model to connect gestalt perception and natural language*. Tesis de maestría no publicada, Massachusetts Institute of Technology, Cambridge, MA, EE.UU.
- Dickinson, A. (1994). *Teorías actuales del aprendizaje animal*. Madrid: Debate. (Trabajo original publicado en 1980).
- Elliot, A. (1995). *Teoría social y psicoanálisis en transición: sujeto y sociedad de Freud a Kristeva*. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1992).
- Eysenck, H. (1980). *El estudio experimental de las teorías freudianas*. Madrid: Alianza. (Trabajo original publicado en 1973).
- Eysenck, H. (1982). *Fundamentos biológicos de la personalidad*. Barcelona: Fontanella. (Trabajo original publicado en 1967).
- Eysenck, M. & Keane, M. (1990). *Cognitive psychology: A student's handbook*. Londres: Lawrence Erlbaum.
- Field, A. (1997). *Re-evaluating evaluative-conditioning*. Disertación doctoral no publicada, University of Sussex, Brighton, Reino Unido.

- Flavell, J., Miller, P. & Miller, S. (1993). *Cognitive development*. Englewood Cliffs, NY: Prentice-Hall.
- Fromm, E. (1989). *Grandezas y limitaciones del pensamiento de Freud*. México: Siglo Veintiuno. (Trabajo original publicado en 1979).
- Husserl, E. (1992). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. México: Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en 1913).
- Jacobi, J. (1963). *La psicología de C. G. Jung*. Madrid: Espasa-Calpe. (Trabajo original publicado en 1959).
- James, W. (1989). *Principios de psicología*. México: Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en 1890).
- Jung, C. (1910). *The association method*. Recuperado el 19 de febrero de 2004, de: <http://psychclassics.yorku.ca/Jung/Association/>
- Jung, C. (1946). *Realidad del alma: aplicación y proceso de la nueva psicología*. Buenos Aires: Losada. (Trabajo original publicado en 1934).
- Jung, C. (1964). *Tipos psicológicos*. Buenos Aires. Sudamericana. (Trabajo original publicado en 1921).
- Koffka, K. (1953). *Principios de psicología de la forma*. Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original publicado en 1935).
- Laplanche, J. & Pontalis, J. (1981). *Diccionario de psicoanálisis*. Barcelona: Labor.
- Leahey, T. (1987). *A history of psychology: Main currents in psychological thought*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Lemlij, M. & Millones, L. (Eds.). (1996). *Al final del camino*. Lima: SIDEA.
- Lewin, K. (1969). *Dinámica de la personalidad*. Madrid: Morata. (Trabajo original publicado en 1935).
- Lewin, K. (1978). *La teoría del campo en la ciencia social*. Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original publicado en 1951).
- Makowski, K., Amaro, I. & Hernández, M. (1996). *Imágenes y mitos: ensayos sobre las artes figurativas en los andes prehispánicos*. Lima: SIDEA.

- May, R., Allport, G., Feifel, H., Maslow, A. & Rogers, C. (1963). *Psicología existencial*. Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original publicado en 1960).
- Munroe, R. (1955). *Schools of psychoanalytic thought*. Nueva York: Holt, Rinehart & Winston.
- Murphy, G. (1964). *Introducción histórica a la psicología contemporánea*. Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original publicado en 1949).
- Pastor, J. & Tortosa, F. (1998). La evolución de la psicología académica en Alemania I: la psicología de la “Gestalt” hasta 1933. En F. Tortosa (Coord.), *Una historia de la psicología moderna* (pp. 121-140). Madrid: McGraw Hill.
- Pavlov, I. (1967). *Reflejos condicionados e inhibiciones*. Barcelona: Península. (Trabajo original publicado en 1927).
- Piaget, J. (1969). *Biología y conocimiento*. Madrid: Siglo Veintiuno. (Trabajo original publicado en 1967).
- Piaget, J. (1972). *Psicología y epistemología*. Buenos Aires: Emecé. (Trabajo original publicado en 1970).
- Piaget, J. (1981). *La toma de conciencia*. Madrid: Morata. (Trabajo original publicado en 1974).
- Quintana, J. & Tortosa, F. (1998). Ideas psicológicas en las “ciencias del espíritu” europeas. En F. Tortosa (Coord.), *Una historia de la psicología moderna* (pp. 29-48). Madrid: McGraw Hill.
- Quitmann, H. (1989). *Psicología humanística: conceptos fundamentales y trasfondo filosófico*. Barcelona: Herder. (Trabajo original publicado en 1985).
- Rodrigues, A. & Levine, R. (Eds.) (1999). *Reflections on 100 years of experimental social psychology*. Nueva York: Basic Books.
- Romero, A., Pedraja, M. & Marín, J. (1998). Primeros desarrollos y consolidación de la psicología cognitiva. En F. Tortosa (Coord.), *Una historia de la psicología moderna* (pp. 505-528). Madrid: McGraw Hill.

- Rovaletti, M. L. (1992). La psicología fenomenológica y el contexto teórico de su constitución. En M. L. Rovaletti (Ed.), *Psicología y psiquiatría fenomenológica* (pp. 169-195). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Seibt, B. & Förster, J. (2004). Stereotype threat and performance: How self-stereotypes influence processing by inducing regulatory foci. *Journal of Personality and Social Psychology*, 87, 38-56.
- Skinner, B. (1977). *Ciencia y conducta humana*. Barcelona: Fontanella. (Trabajo original publicado en 1953).
- Tallaferro, A. (1979). *Curso básico de psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Thagard, P. & Nerb, J. (2002). Emotional gestalts: Appraisal, change, and the dynamics of affect. *Personality and Social Psychology Review*, 6, 274-282.
- Tortosa, F., Pastor, J., Quintana, J., Sáiz, M., Sáiz, D. & Mülberger, A. (1998). El nacimiento de la psicología académica en Alemania: la psicología “moderna” hasta 1910. En F. Tortosa (Coord.), *Una historia de la psicología moderna* (pp. 97-120). Madrid: McGraw Hill.
- Tryphon, A. & Vonèche, J. (2000) (Comp.). *Piaget-Vygotsky: la génesis social del pensamiento*. Buenos Aires: Paidós.
- Vásquez, H. (1986). *Del incesto en psicoanálisis y en antropología*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Vera, J. (1998). La psicología en la Suiza de habla francesa: Jean Piaget. En F. Tortosa (Coord.), *Una historia de la psicología moderna* (pp. 179-197). Madrid: McGraw Hill.
- Verschure, P. & Althaus, P. (1999). *The study of learning and problem solving using artificial devices: Synthetic epistemology*. Recuperado el 20 de septiembre de 2004, de: <http://www.nada.kth.se/~philipp/Publications/bue99.pdf>
- Vidal, F. (1998). *Piaget antes de ser Piaget*. Madrid: Morata.
- Watson, J. (1973). *¿Qué es el conductismo?* Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original publicado en 1920).

- Wertheimer, M. (1967). Laws of organization in perceptual forms. En W. Ellis (Ed.), *A source book of Gestalt psychology* (pp. 71-88). Londres: Routledge & Kegan. (Trabajo original publicado en 1938).
- Wilber, K. (1984). *La conciencia sin fronteras*. Barcelona: Kairós. (Trabajo original publicado en 1979).
- Wundt, W. (1897). *Outlines of psychology*. Recuperado el 10 de julio de 2004, de: <http://www.libertarian.co.uk/lapubs/psycn/psycn004.pdf>.
- Wyss, D. (1966). *Depth psychology: A critical history, development, problems, crises*. Nueva York: W. W. Norton & Company. (Trabajo original publicado en 1961).